



## LA TRAICIÓN DE HUDA (*Huda's Salon*)

Viernes 23, sábado 24 y domingo 25 de septiembre a las 19 h.  
Versión original en árabe con subtítulos en español  
No recomendada para menores de 16 años

Título original: *Huda's Salon*. Dirección: Hany Abu-Assad. Guion: Hany Abu-Assad. Música: Jeffrey van Rossum. Fotografía: Ehab Assal, Peter Flinckenberg. Reparto: Ali Suliman, Maisa Abd Elhadi, Samer Bisharat, Omar Abu Amer, Kamel El Basha, Manal Awad. Año: 2021. Duración: 91 minutos. País: Palestina. Distribuidora en España: Karma Films. Fecha de estreno en España: 8 de julio de 2022.

### SINOPSIS

Reem, una joven madre palestina casada con un hombre celoso, acude a la peluquería de su amiga Huda en Belén. Lo que debía ser una visita rutinaria se convierte en una desagradable experiencia cuando Reem empieza a desvanecerse en su silla. Huda le ha tendido una trampa.

Con la ayuda de un cómplice le hacen una sesión de fotos con poses comprometidas para chantajearla y conseguir que colabore con el servicio secreto israelí, traicionando así a su pueblo.

### CRÍTICAS

“Inteligente e intrigante ” (*The Hollywood Reporter*)

“Su construcción dramática es atrevida e impresionante (...) ‘La traición de Huda’ tiene una trama con un ritmo magistral” (*The Playlist*)

“Su combinación de dilema moral y peligro a contrarreloj hace que sea un drama político tonificante” (*Screendaily*)

“Esta atractiva película de espías está cargada por las poderosas interpretaciones de sus dos actrices principales” (*Variety*)

“Es una cinta de suspense que busca dejarnos incómodos y sin saber por quién debemos tomar partido” (*Rolling Stone*)

“Como una de Hitchcock, tal cual. Así comienza *La traición de Huda*. Un inicio sencillamente extraordinario, de los mejores 20 minutos iniciales que recuerdo últimamente. Una capacidad genial para el magnetismo con el espectador, total maestría fílmica, capacidad de sorpresa y tensión narrativa.

### NOTAS

- Dirige Hany Abu-Assad, un director, guionista y productor palestino nacido en Nazareth en 1961 que se dedicó al cine después de trabajar durante varios años como ingeniero aeronáutico en los Países Bajos. Desde entonces, Abu-Assad ha dirigido películas entre las que podemos citar “Nazareth 2000”, “La boda de Rana”, “Ford Transit”, “Paradise Now”, “Omar”, “Idol”, “La montaña entre nosotros” y “La traición de Huda”. Ha sido nominado dos veces al Oscar y ha ganado multitud de premios como el Globo de Oro, el Independent Spirit Award o el premio especial del jurado del Festival de Cine de Cannes entre muchos otros.

### • Entrevista al director:

-LA TRAICIÓN DE HUDA comienza con una tranquila conversación entre Huda (Manal Awad), una peluquera, y Reem (Maisa Abd Elhadi), una joven cliente que ha ido a su salón de belleza. No obstante, las cosas rápidamente devienen mucho más oscuras y complejas, de una forma que nadie espera. ¿De dónde le vino la inspiración para esta historia?

La historia está basada en hechos reales. En Palestina, los agentes del servicio secreto usaban determinados salones de belleza para drogar a las mujeres, ponerlas en posturas incómodas y hacerles fotos con una polaroid para poder chantajearlas y que se convirtieran en traidoras a Palestina. Y utilizaban a las mujeres vulnerables de la sociedad árabe, mujeres que no habrían recibido apoyo de sus maridos o familias.

**-Entonces, ¿hubo una mujer real en la que basó el personaje de Huda?**

Sí, todavía vive en Cisjordania, en un área protegida. Sucedió hace unos veinte años. La película está basada en una historia real, pero quiero dejar claro que los personajes son ficticios. El relato es mío.

**-Debe de haberle resultado interesante escribir el personaje de Huda. Es alguien ante quien la audiencia quizá no sepa cómo reaccionar, incluso al final.**

Bueno, comprendo a la audiencia. Cuando estaba escribiendo el guion, se suponía que debía odiarla a ella y a lo que hacía, pero seguía sintiendo que ella era también una víctima. A mi modo de ver la película, los personajes de Huda y Reem funcionan como conjunto. Aunque comparten el mismo espacio y tiempo, Reem es el flashback de lo que una vez fue Huda. Y Huda es el flashforward de aquello en lo que Reem podría convertirse.

**-El tema principal de la película es la traición. ¿Era muy consciente de ello mientras escribía?**

Lo tenía en la cabeza. En realidad, la película trata sobre la contradicción entre traición y lealtad. Al hacer esta película fue cuando me di cuenta de que la una no puede existir sin la otra. El bien no tiene sentido sin el mal. Pero pueden cambiar. Y hay un punto de contacto en el que se vuelven casi iguales. Me fascinó esa dinámica mientras escribía el guion.

**-La traición, especialmente en el ámbito de un thriller político, es un tema que ya había explorado antes, ¿verdad? ¿Por qué cree que vuelve?**

Bueno, si eres una persona vulnerable –como creo que soy yo–, hay cosas que pueden acompañarte toda tu vida. Cuando tenía 11 años, traicioné a una persona. Para evitar un castigo, eché la culpa a un amigo mío. El maestro le impuso un castigo muy severo. Y me sentí terriblemente culpable; incluso hoy me sigo sintiendo así. Tengo casi 60 años y todavía siento la culpa igual que entonces. Pero cuando tenía 16 años, otro amigo me traicionó a mí. Me dolió tanto que apenas pude dormir los siguientes seis meses. Y esos acontecimientos –especialmente el segundo– aún resuenan como uno de los traumas más grandes de mi vida. Esas cosas te acompañan para siempre.

**-En LA TRAICIÓN DE HUDA, nos encontramos con el personaje de Hasan (Ali Suliman), que interroga a Huda sobre sus acciones y le cuenta una historia sobre cómo traicionó a un amigo suyo cuando era pequeño.**

Exacto. Ahí me inspiré en mi propia experiencia. En su caso, provocó la muerte de un niño. Y fue lo que lo motivó para convertirse en un luchador por la libertad, solo para redimirse de su culpa por causar la muerte a su mejor amigo. Así de fuertes siguen siendo para él los sentimientos de su juventud. Además, las escenas entre Huda y Hasan resultan convincentes por lo inteligente y astuta que es Huda frente al hombre que la está interrogando.

## PREMIOS Y FESTIVALES

Festival Internacional de Cine de Valladolid - Seminario: Sección oficial.

Hitchcock sí, pero también algo hay de Costa-Gavras y del cine político americano de los años 70.

Algo muy bestia son los primeros minutos de La traición de Huda. Hago énfasis en ello, no porque el castillo se desplome a partir de la media hora, pero sí porque se deshinchas un poco. Asistimos a partir de entonces a una trama en paralelo de las dos mujeres protagonistas, una trama absorbente, bien enlazada, con fuerte arraigo en una realidad sociopolítica de Israel y Palestina que condiciona el mundo desde hace décadas.

No tiene la fuerza del arranque, deambula por tonos –drama, introspección psicológica– algo deslavazados, pero consigue el propósito de una ficción fílmica muy adulta, muy solvente, muy comprometida con el presente. Un valor, este último, cada vez más valioso. Y comprometida también con la complejidad argumental, con señalar los defectos, las paradojas, las traiciones, la inhumanidad, como motores del comportamiento humano. Algo muy difícil de contar en imágenes, algo que Hany Abu-Assad consigue.” (Toni Vall, Cinemanía)

“THRILLER PALESTINO DE ALTA TENSIÓN: Hany Abu-Assad dirige esta trepidante historia sobre un hombre chantajado que debe colaborar con el servicio secreto israelí, traicionando así a su pueblo. Un muro asedia a la población de Belén como recordatorio de que su libertad es solo aparente, mientras, a pie de calle, la gente viene y va. La traición de Huda (Manal Awad) sucede con toda normalidad y ni suspense alguno, a media mañana en una peluquería: Huda droga y fotografía desnuda a Reem (Maisa Abd Elhadi), una clienta cualquiera, como chantaje a cambio de que dé información a los Servicios Secretos. Así, el palestino Hany Abu-Assad (‘Paradise Now’, ‘La montaña entre nosotros’) nos sube a los rieles del thriller de espías, pero también oculta sus códigos. Cuando el mal ya ha ocurrido y nada en la puesta en escena (ni montaje ni música) anticipa los peligros que acechan a Reem, aprendemos a agudizar la mirada, ponemos lo cotidiano en estado de excepción. A Huda no tardan en apresarla también. Montado en paralelo, su interrogatorio se convierte en una demostración didáctica, aunque mucho menos interesante, de que el pato de los intrínquilos políticos acaban pagándolo siempre quienes son más vulnerables. Pasa que, si una clase la sabemos de sobra, pronto dejaremos de escuchar” (Mariona Borrull, Fotogramas)